

PRESENTACIÓN



LAUDATIO A LA PROFESORA ROSARIO MARCHENA HIDALGO

RAMÓN CÓRZO SÁNCHEZ

La profesora Rosario Marchena Hidalgo concluyó en 2011 su carrera docente, después de más de cuarenta y ocho años de dedicación a la enseñanza. Su despedida de nuestras aulas fue conocida con sorpresa por sus compañeros y alumnos, que no podían esperar que ya hubiera llegado la hora de la jubilación administrativa a quien se encontraba desempeñando una rica labor universitaria con tanto empeño y energía como los que son propios de quienes tienen aún por delante muchos años de actividad; ella podría seguir hoy en su puesto, porque la eficacia con se ha desenvuelto siempre, estaba, y hoy lo sigue estando, en plena capacidad de seguir adelante. Nada le impide continuar su fértil labor de investigación y la colaboración con la Universidad en otros menesteres, que sabemos que seguirá siendo del mayor provecho, pero toca también hoy, indefectiblemente, dedicarle en este número de la revista de su Departamento los trabajos de quienes hemos tenido el honor de ser sus compañeros y de otros investigadores que han estado vinculados a sus líneas de estudio.

La doctora Marchena Hidalgo ha recorrido en su vida profesional todos los grados y niveles de la enseñanza. Concluyó en 1962 los estudios de Magisterio y en 1965 los de la sección de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, pero ya desde 1963 poseía un puesto docente en la enseñanza primaria del que pasó por oposición al de Agregada Numeraria de Enseñanza Media en 1967 y al de Catedrática Numeraria del mismo nivel en 1968. Como era normal en aquellos años, el acceso a estos cuerpos docentes y la ocupación de las plazas por concurso de traslado le llevaron a recorrer otros lugares de la geografía nacional: Vitoria en el País Vasco, Don Benito y Villanueva de la Serena en Extremadura, Jerez de la Frontera, ya en Andalucía, y finalmente Sevilla, donde le fue posible retomar la carrera universitaria. En nuestra ciudad, adquirió muy pronto un especial reconocimiento de su alumnado al que sabía enseñar la Historia con la eficacia de quien conoce tan bien la materia como las inquietudes y los problemas de la juventud, por lo que es capaz de conectar con la clase y facilitarle el aprendizaje; de “divertida y eficaz” la calificaban los que habían sido sus alumnos, primero del Instituto Luca de Tena y luego de nuestra Facultad, cuando supieron con orgullo que su profesora había obtenido el premio a la mejor Tesis de Doctorado.

Para la profesora Rosario Marchena, su obligada itinerancia docente por diversas provincias, que era continuación de otros traslados que había tenido que hacer ya en su juventud con su familia, no le supusieron la pérdida de su aprecio a Sevilla y su arte, aunque si le llevaron a mezclar el acento sevillano con entonaciones levantinas que personalizan su voz y su expresión hablada de forma muy singular.

Cuando el regreso y la instalación estable en Sevilla le permitieron retomar la actividad investigadora, se empleó en completar los niveles universitarios con el mismo tesón que ha dedicado siempre a sus clases. En marzo de 1992 leyó su Tesis de Licenciatura en la que obtuvo la nota de sobresaliente por unanimidad y en enero de 1995 se doctoró con la calificación de apto *cum laude* en nuestra Universidad, demostrando la capacidad de trabajo que le había hecho posible compatibilizar su horario docente del Instituto con una investigación paciente y detallada, que requería también muchas horas de presencia en archivos. Gracias a ello, pudo acceder poco después a un puesto en la docencia universitaria y obtener en el año 2002 su plaza por oposición de Profesora Titular en el Departamento de Historia del Arte, en el que ha seguido trabajando los diez últimos años de su carrera. La doctora Rosario Marchena ha impartido clases de diversas materias, con predilección por el arte español y andaluz de la Edad Media y Moderna, pero también del arte antiguo, que se precia de conocer con la profundidad que supo transmitirnos mi maestro, el profesor Blanco Freijeiro, a cuyas clases ella tuvo la suerte de asistir en la década de los sesenta; por ello, he tenido la oportunidad de compartir con ella grupos de algunas asignaturas y hemos podido intercambiar materiales e ideas, que ella siempre enfocaba hacia la formación de los alumnos con una excelente comprensión de sus capacidades y de los asuntos que podían resultar más atractivos.

Sin duda, la tarea que hace más destacable la dimensión universitaria de nuestra compañera de Departamento es la de la investigación, con la consiguiente publicación del resultado de sus trabajos en libros, artículos de revistas y ponencias o comunicaciones en congresos. Aunque en ellos ha abordado diversos asuntos de la historia y el arte sevillanos, ha sido en la indagación sobre el arte de las miniaturas en los libros manuscritos y documentos tardomedievales y renacentistas andaluces, con especial atención a los del ámbito sevillano, en los que ha centrado lo mejor de sus esfuerzos; a partir del arte de la iluminación, la doctora Marchena Hidalgo ha podido aportar apreciaciones de gran relieve sobre los artistas de los siglos XV y XVI, algunos bien conocidos por su obras murales o al óleo, a las que ella ha unido las miniaturas, y otros, sólo reconocidos como iluminadores, en los que la determinación de su estilo ha hecho posible atribuirles también obras pictóricas de mayor formato.

Esta labor de la doctora Marchena Hidalgo tuvo como punto de partida la realización de su Tesis doctoral sobre las miniaturas de los libros de coro de la Catedral hispalense. El título de su Tesis, que obtuvo el premio de la Fundación

Focus-Abengoa a la mejor Tesis doctoral del curso 1994-1995, hace referencia sólo al siglo XVI, aunque bien se comprende por su lectura que la temática estudiada abarca tanto el amplio campo de la iluminación miniada en el arte de Andalucía, como un ámbito cronológico que arranca de fines de la Edad Media y alcanza hasta el siglo XIX.

La obra, que fue publicada en 1998 en la serie Arte de las publicaciones de la Universidad de Sevilla como Premio Focus 1996, es un moderno tratado clarificador de todos los tipos y modos de la iluminación miniada, no sólo en los libros corales, sino también en otros soportes documentales o impresos, y constituye la revisión crítica de la bibliografía anterior, numerosa pero muy irregular en su fiabilidad informativa y su profundidad de análisis. El formato de la parte esencial de la tesis se basa en la ordenación por tercios de siglo, como ha sido tan acostumbrado en los estudios histórico-artísticos de nuestro Laboratorio de Arte y determina, con el conveniente fundamento documental y el pormenorizado análisis estilístico, la obra de los principales autores, con la descripción detallada de las miniaturas contenidas en los libros corales, que permite ampliar las consideraciones a otros libros de la Catedral de Sevilla y a obras pertenecientes a otras catedrales e iglesias andaluzas, con lo que las conclusiones obtenidas sirven de fundamento a su posible extensión en otros ámbitos territoriales de Andalucía.

De otra parte, hay un aspecto de especial profundidad en el análisis emprendido por la doctora Rosario Marchena, que considero muy representativo de sus inquietudes y su talante profesional; es el de las consideraciones sobre las consecuencias materiales que ha tenido el modo de conservar y modificar estos libros de coro, tratados durante siglos como un instrumento de culto, que debía adaptarse a las necesidades litúrgicas de cada momento, conservados como una sección especial del patrimonio capitular y sujetos a todas las vicisitudes que se determinan por su gran formato y su delicada conservación. La historia de la suerte que han corrido los libros de coro, es también una historia de las preocupaciones y las inquietudes patrimoniales y estéticas del Cabildo catedralicio, lo que constituye una página reveladora para la historia de la iglesia sevillana.

Junto a este análisis de los aspectos materiales de los libros y la historia de su conservación, el uso de centenares de documentos le permite también aportar observaciones muy destacables sobre asuntos económicos y sociales, de modo que los artistas quedan ahora mucho mejor definidos en su trayectoria profesional y gremial, al igual que en los vínculos familiares entre todos ellos.

A pesar de la extensión y profundidad del análisis de la miniatura coral que realizó la doctora Rosario Marchena en su Tesis de Doctorado, resultaba inviable llegar a profundizar en todos los artistas, por lo que sus trabajos posteriores se han referido de forma monográfica a algunos de los autores más relevantes.

Así, en el año 2005 publicó un libro dedicado a Pedro de Palma, miniaturista activo en Sevilla a comienzos del siglo XVI, sobre el que sólo se tenían la noticia documental de algunos encargos menores para la Catedral de Sevilla y

para particulares; siguiendo la pista de un trabajo encargado por los monjes jerónimos de Guadalupe, Rosario Marchena pudo localizar en el monasterio extremeño hasta cincuenta y cinco obras del artista, que unidas a las existentes en Sevilla y otras descubiertas por ella en la iglesia de San Juan de Marchena, le convierten en el iluminador de su época con más obras identificadas. Su estudio no se limita a la caracterización estilística del autor, y a la determinación de las fuentes de sus composiciones, sino que abarca también la indagación de otras actividades profesionales o comerciales de Pedro de Palma y sus vínculos con los artistas de la Sevilla de aquel momento.

Otro de los autores cuya figura ha sido definida y realzada por lo estudios de Rosario Marchena es Nicolás Gómez, el miniaturista de trayectoria más amplia en la Sevilla de la segunda mitad del siglo XV, ya que sus trabajos se constatan en documentos fechados desde 1454 hasta 1510; el profesor Angulo había asociado las obras de este artista en los libros corales hispalenses a un supuesto “Maestro de los Cipreses”, a quien proponía identificar con Pedro de Toledo, miniaturista de la primera mitad del siglo XV, pero el análisis de Rosario Marchena, tanto de las obras como de los testimonios documentales, ha evidenciado que era Nicolás Gómez el prolífico autor de más de ochenta miniaturas en los libros corales, de la ilustración de dos preciosos libros de Isabel la Católica, la *Biblia romanceada* y la versión del *Calila e Dimna* existente en la Biblioteca del Escorial, de una serie de ocho *historias* que conserva la National Gallery de Washington y de una obra subastada hace pocos años en París. Junto a ello, se hace más patente la autoría de Nicolás Gómez de los principales frescos del Monasterio de San Isidoro del Campo, descritos minuciosamente por Rosario Marchena y asociados con los asuntos similares que se encuentran en las miniaturas, tanto de figuras como de temas ornamentales, lo que establece una relación esclarecedora entre los dos campos artísticos. El libro sobre Nicolás Gómez publicado en la serie *Arte Hispalense* en 2007, se complementa con el estudio monográfico de las dos obras iluminadas por Nicolás Gómez para la reina Isabel, que certifican el aprecio que se hacía por la corona a su maestría como decorador y que fue publicado en nuestra revista del Laboratorio de Arte en el año 2006.

En el número correspondiente al bienio 2008-2009 de la revista *Laboratorio de Arte*, Rosario Marchena presentó su propuesta de atribuir al iluminador Andrés Pérez las pinturas del retablo de Santa Ana de la iglesia de Santa María de la Asunción de Alcalá del Río, lo que se hace posible por el profundo estudio anterior de la obra de este iluminador y la documentación de sus relaciones personales con algunos grandes pintores del momento, como Roque Balduque y Hernando de Esturmio.

El estudio de los libros corales catedralicios lo complementó Rosario Marchena con la revisión de las obras iluminadas conservadas en la Biblioteca Capitular y Colombina, a las que dedicó un artículo en el número 15 de la revista *Laboratorio de Arte*. En este estudio se revela la utilidad del estudio previo de los

libros de coro y sus iluminadores, cuya obra documentada se amplía así notablemente. También ha estudiado los libros miniados del Archivo Histórico Provincial en un artículo de 2002 para *Laboratorio de Arte* y los de la colección González Abreu para el trabajo publicado en 1998 por *Archivo Hispalense*.

Entre los restantes repositorios de libros miniados que han sido revisados también por Rosario Marchena, pueden destacarse los de las iglesias de Santa María y San Pedro de Arcos de la Frontera, realizados en 1609 por el “escribano de letra” Nicolás Tazón, uno de los artesanos que trabajó en la adaptación de los libros corales hispalenses al “Nuevo Rezado Romano” impuesto por el concilio de Trento.

El estudio de las miniaturas de los libros corales le ha servido a Rosario Marchena para aplicar sus conclusiones a temas de gran interés, como el de las representaciones de arquitectura en los fondos de las *historias*, en los que se encuentran tanto los influjos de grabadores italianos, flamencos o alemanes como el testimonio de la propia creatividad de los artistas sevillanos en la representación de nuestra arquitectura monumental y también la meramente doméstica o popular. Su análisis se publicó el año 2010 en la revista *Laboratorio de Arte*.

Otra extensión de sus trabajos se refiere a las obras encargadas por el estamento nobiliario para la ilustración de las ejecutorias de hidalguía, de las que nuestra fototeca posee un buen número de reproducciones fechadas en los siglos XVI y XVII. Su estudio, publicado en la revista de nuestro departamento en 2011, testimonia su interés por mantener las líneas de investigación que han personalizado el trabajo del Laboratorio de Arte de Sevilla. Así, en 2005, rescató de nuestra fototeca las imágenes del retablo de “La Virgen de los Ángeles”, para reafirmar su autoría por Alejo Fernández, y en 2012 ha podido atribuir al mismo artista la tabla con el encuentro de San Joaquín y Santa Ana ante la Puerta Dorada de Jerusalén, que se conserva en la parroquia de Espera (Cádiz).

Ella ha continuado y revisado lo que aportó el profesor Diego Angulo al estudio de la miniatura sevillana hace más de ochenta años, pero es también continuadora de la excelente investigación del profesor Guerrero Lovillo sobre las miniaturas de las Cántigas alfonsíes, que también han reclamado el interés de su discípulo y compañero de nuestro departamento, el Profesor Rafael Cómez Ramos.

Por todo ello, el recuerdo a su despedida como docente que dedicamos aquí a la profesora Rosario Marchena Hidalgo es también una manifestación de agradecimiento a su colaboración en las tareas que han dado mayor prestigio al centenario Laboratorio de Arte de la Universidad Hispalense, y una invitación a que nos siga acompañando durante mucho tiempo con su magisterio y su ejemplar empeño investigador.

PUBLICACIONES DE LA PROFESORA ROSARIO MARCHENA HIDALGO:

Libros:

Las miniaturas de los libros de coro de la Catedral de Sevilla: el siglo XVI, Sevilla, 1998.

Pedro de Palma, miniaturista del siglo XVI, Sevilla, 2005.

Nicolás Gómez. Miniaturista, pintor e ilustrador de libros del siglo XV, Sevilla, 2007.

Capítulos de libros:

“Historias de la Santa Cruz: la conquista de Túnez”, *El Emperador Carlos y su tiempo*, Sevilla, 2000, pp. 449-467.

“El siglo en que Sevilla tuvo la Giralda”, *Giganta de Sevilla*, Sevilla, 2000, pp. 19-71.

“El miniaturista Pedro de Palma en los libros de coro del Monasterio de Guadalupe”, *Carlos V y el fin de una época (1500-1558)*, Jaén, 2003, pp. 249-280.

“Rossi, Domenico y Santi Bartola, Pietro. Romanae Magnitudinis Monumenta Quae Urbem Illam Dominam. Domenico Rossi, impresor. Roma 1699”, *Libros del Fondo Antiguo del Laboratorio de Arte*, Sevilla, 2007, pp. 98-99.

“Tras los pasos de Angulo: el Maestro de las Perlas”, *Estudios de Historia del Arte. Centenario del Laboratorio de Arte. 1907-2007*, v. 2, Sevilla, 2009, pp. 239-253.

Artículos de revistas:

“La obra de Nicolás Gómez, pintor y miniaturista del siglo XV”, *Laboratorio de Arte*, 10, 1997, pp. 373-389.

“La influencia de los grabados en las miniaturas de los libros de coro de la Catedral de Sevilla”, *Archivo Español de Arte*, LXX, 1997, pp. 43-4389.

“Los manuscritos iluminados de la colección González Abreu”. *Archivo Hispalense*. LXXXII, 1999. pp. 195-220.

“Diego Dorta en la Catedral de Córdoba”, *Laboratorio de Arte*, 12, 2000. pp. 79-91.

“Documentos iluminados del Archivo Histórico Provincial de Sevilla”, *Laboratorio de Arte*, 14, 2002, pp. 207-224.

“Libros iluminados de la Biblioteca Capitular de Sevilla”, *Laboratorio de Arte*, 15, 2003, pp. 61-82.

“El Libro de la Regla de la Cofradía de la Virgen del Rosario de Sanlúcar de Barrameda”, *Laboratorio de Arte*, 16, 2003, pp. 107-133.

“Recuperación de una obra de Alejo Fernández”, *Laboratorio de Arte*, 17, 2004, pp. 117-136.

“Un miniaturista del siglo XVIII: Fray Francisco de Almoguera”, *Laboratorio de Arte*, 18, 2005, pp. 283-295.

“Nicolás Gómez, iluminador de los libros de Isabel la Católica”, *Laboratorio de Arte*, 19, 2006, pp. 31-48.

“Los libros de coro de Santa María y San Pedro de Arcos de la Frontera”, *Trocadero*, 18, 2006, pp. 263-274.

“La iluminación en Sevilla a lo largo siglo XV”, *Laboratorio de Arte*, 20, 2007, pp. 9-30.

“Andrés Ramírez, pintor del siglo XVI”, *Laboratorio de Arte*, 21, 2008-2009, pp. 67-88.

“Arquitectura pintada sobre pergamino”, *Laboratorio de Arte*, 22, 2010, pp. 103-129.

“Las pinturas de Santa María del Águila de Alcalá de Guadaíra”, *Archivo Hispalense*, XCIV, 2011, pp. 383-396.

“Las reglas de las cofradías”, *Carrera Oficial*, 9, 2011, pp. 25-30.

“La iluminación al servicio del estamento privilegiado: las ejecutorias de hidalguía”, *Laboratorio de Arte*, 23, 2011, pp. 125-146.

“El expolio de los libros iluminados”, *Archivo Hispalense*, XCV, 2012, pp. 259-278.

“Una nueva obra de Alejo Fernández”, *Laboratorio de Arte*, 24, 2012, pp. 97-111.

Aportaciones a Congresos:

“La iluminación de privilegios y ejecutorias: Entre el arte cortesano y el arte local”. Ponencia en el Congreso *Jornadas de Arte*, Dpto. Hª Arte “Diego Velázquez”. Centro Estudios Históricos, CSIC, Madrid. 1999. *El Arte en las Cortes de Carlos V y Felipe II*. pp. 127-140.

“La cofradía de San Bernardo de Sevilla”, *VII Simposio sobre Hermandades de Sevilla y su provincia*, Sevilla, 2000, pp. 141-182.

“Fuentes para el estudio de la casa sevillana en la Edad Moderna, *III Congreso nacional de historia de la construcción*, Sevilla, 2000, pp. 629-639.

“El Museo Arqueológico de Sevilla”. *Curso de Estudios Hispánicos para extranjeros*. Museo Arqueológico de Sevilla. 2007

“Tras los pasos de Angulo: el Maestro de las Perlas”. *Congreso internacional conmemorativo del I centenario del Laboratorio de Arte*, Sevilla, 2007.

“Las pinturas murales de Santa María del Águila de Alcalá de Guadaíra”. Actividades culturales para conmemorar la festividad de Santa María del Águila. *Basílica de Santa María del Águila de Alcalá de Guadaíra*, 2011.

“Un patrimonio en peligro: el expolio de los libros iluminados”, *Seminario de Patrimonio del Antiguo Reino de Sevilla*, 2013.